

Abrupto 'no' de Ecopetrol a la Oxy, un golpe de doble vuelta

Hay una afectación financiera y de Gobierno Corporativo. Negocio pasó aprobaciones internas previas. Dentro de la junta hay malestar por intromisión del presidente Petro.

Daniela Morales Soler

DESPUÉS de meses de negociaciones para que Ecopetrol comprara una parte de los activos de CrownRock en Estados Unidos, como parte de un negocio con Oxy, el negocio sufrió un repentino 'reversazo' hace unos días, pese a que habría podido apoyar los indicadores operativos y financieros de la compañía.

El negocio, que se llamó 'Proyecto Oslo', permitiría que Ecopetrol adquiriera 30% de esta compañía por unos US\$ 3.600 millones y tendría un importante efecto en las reservas probadas de la compañía y en sus resultados financieros.

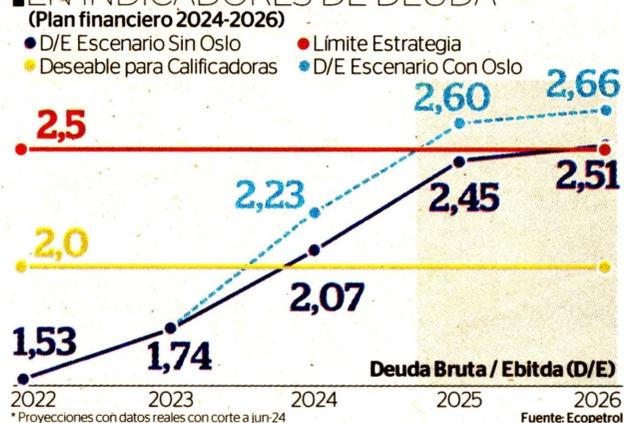
Pero Vicki Hollub, CEO de Oxy, señaló que el presidente colombiano Gustavo Petro frenó las negociaciones. Oxy tenía la intención de comprar esta compañía, pero como parte del *joint venture* firmado entre las empresas, Ecopetrol tiene derecho a una participación de hasta 49% de las adquisiciones que haga Oxy en cierto perímetro y viceversa.

Portafolio conoció que el análisis realizado por la compañía colombiana mostró que este negocio le permitiría incrementar su producción de petróleo en 9%, a la vez que otro 9% en las reservas y 6% en el Ebitda (utilidad antes de impuestos, depreciaciones y amortizaciones). Por eso en mayo la junta directiva aprobó el plan para hacer la propuesta a Oxy.

Y es que los indicadores operativos y financieros mostraban mejoras con la entrada a estos activos. El plan estaba en una etapa tan avanzada que ya había planteado un esquema de financiación para esta transacción y solo faltaban algunas aprobaciones.

La CEO de Oxy explicó que "lo queríamos y ellos

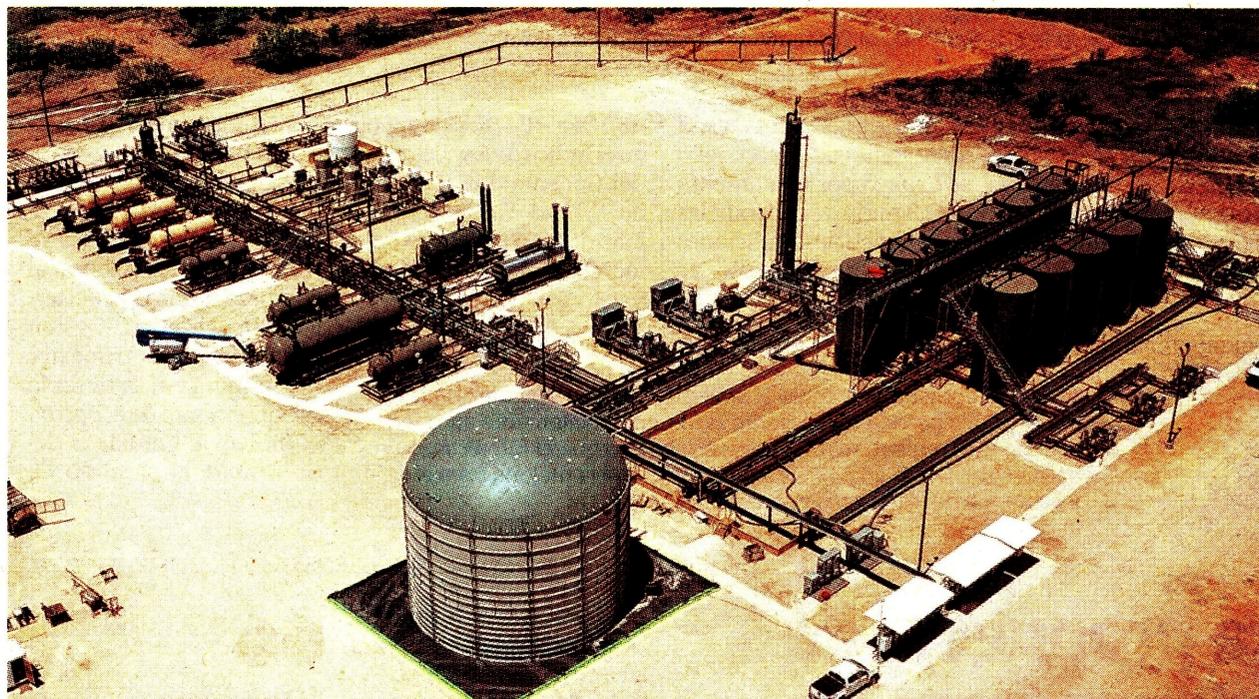
IMPACTO ESTIMADO DE OSLO EN INDICADORES DE DEUDA



Las proyecciones del negocio

Ecopetrol mostró que la adquisición subiría en 65.000 barriles diarios la producción de crudo en 2025 antes de regalías, 9% del nivel que extrae la empresa. Sin Oslo las reservas probadas para 2024 se ubicarían en 1.743 millones de barriles equivalentes (crudo y gas), que con el proyecto rechazado habría subido en 212 millones de

barriles, mientras que el índice de reposición de reservas pasaría de 126% a 129%. El documento dice que, dependiendo del escenario de precios, para 2025 se espera un cierre entre \$ 46 billones y \$ 50 billones, valor que con Oslo habría crecido entre \$2,7 billones y \$3,1 billones, mientras que para utilidad de la empresa el efecto esperado era mayor.



Ecopetrol dijo que la adquisición subiría en 65.000 barriles diarios la producción de crudo en 2025. Archivo

también querían ser parte de ello. Vieron los activos. Sabían que eran activos de alta calidad", al referirse al negocio de CrownRock.

Para la CEO de OXY, es claro que el negocio no se cerró por decisión del presidente Gustavo Petro, quien ha sido un firme opositor del *fracking* y por eso desde su Gobierno se ha intentado prohibir esta técnica, aunque el proyecto de ley para tal fin no avanzó en la pasada legislatura.

"Ha dejado muy claro



Ha dejado muy claro (Petro) al mundo que es anti-petróleo, anti-gas, anti-fracking y anti-EE. UU. Y sacó a Ecopetrol del acuerdo".

(Petro) al mundo que es anti-petróleo, anti-gas, anti-*fracking* y anti-EE. UU. Y con esos tres ataques, prácticamente sacó a Ecopetrol del acuerdo", dijo Hollub. Y agregó que "desafortunadamente, hay otros en el mundo como Petro. Y hay algunos, de hecho, en EE. UU. como Petro, que creen que el petróleo y el gas deben desaparecer y que ya no deberíamos ser una industria y que la energía renovable será todo lo que se necesita para avanzar y ayudar con

la transición climática".

Un documento de la petrolera, con fecha de julio, mostraba que "se han surtido todas las instancias previas requeridas para someter a aprobación de la Junta Directiva de Ecopetrol, en su calidad de orientador estratégico, la realización del nuevo negocio Oslo y suscripción de documentos contractuales definitivos".

Los avances hechos hasta ese momento incluían procesos de aseguramiento técnicos y financieros; apro-

bación, a nivel filial, de la Junta Directiva de Ecopetrol USA, accionista directo de la participación en el Permian; recomendación favorable del Comité de Inversiones; recomendación favorable del Comité de Negocios de la Junta Directiva; y recomendación favorable del Comité de Auditoría de la Junta Directiva sobre la financiación requerida para llevar a cabo la transacción.

De hecho, la recomendación del máximo órgano corporativo de la compañía fue seguir adelante. "Teniendo en cuenta el impacto positivo del Proyecto Oslo para Ecopetrol, alcanzable en una ventana de tiempo en la que no se tiene ningún otro proyecto que ofrezca estos beneficios dentro del portafolio actual, en términos de incremento en reservas, producción, Ebitda, y en otras métricas operativas y de sostenibilidad, junto con la viabilidad de financiar la adquisición vía endeudamiento adicional, se recomienda la realización de este negocio".

Portafolio conoció que al interior de la junta directiva de Ecopetrol hay malestar por el que algunos miembros del máximo órgano de decisión de la compañía consideran un "manoseo" del alto Gobierno a las decisiones tomadas.

Esto ocurrió luego de que, públicamente Ecopetrol informó el interés de hacer esta compra estratégica, pero luego llegó la sorpresa al mercado, con el desistimiento de la intención.

Según las fuentes, pese a que la máxima instancia de la compañía vio viable el negocio, que sería una ayuda para la caja de la petrolera y soporte para las alicaídas finanzas del Gobierno (vía dividendos e impuestos que generarían los ingresos del proyecto Oslo), tanto el ministro de Hacienda, Ricardo Bonilla, como el presidente Petro, dijeron que no a avanzar en este tema, pasando por encima del gobierno corporativo.

"Quedaron plop", aseguró una fuente consultada por Portafolio. Otros expertos en el tema señalan que llama la atención que el alto gobierno interfiera en las decisiones, sobre todo cuando tienen altas proyecciones de rentabilidad a corto plazo y de ingresos para la petrolera colombiana, que tienen efectos fiscales positivos. @